



World Food Programme
Programme Alimentaire Mondial
Programa Mundial de Alimentos
برنامج الأغذية العالمي

Junta Ejecutiva
Período de sesiones anual
Roma, 26-30 de junio de 2023

Distribución: general

Tema 10 del programa

Fecha: 28 de mayo de 2023

WFP/EB.A/2023/10-G*

Original: inglés

Asuntos administrativos y de gestión

* Publicado nuevamente por razones técnicas
el 28 de junio de 2023

Para información

Los documentos de la Junta Ejecutiva pueden consultarse en el sitio web del PMA (<https://executiveboard.wfp.org/es>).

Informe sobre la seguridad

Introducción

1. Aunque las restricciones impuestas a causa de la pandemia de la enfermedad por el coronavirus de 2019 (COVID-19) se relajaron en 2022, las necesidades humanitarias aumentaron en todo el mundo debido al incremento de los conflictos y la violencia. El estallido de la guerra en Ucrania y el empeoramiento de la situación en el Sahel, particularmente en Burkina Faso, a lo que se añadieron las crisis en Haití, Etiopía y la República Democrática del Congo, pusieron a prueba las capacidades de respuesta del PMA. Las mayores limitaciones de acceso y los riesgos crecientes para la seguridad requirieron que se actuase con adaptabilidad y resiliencia.
2. En 2022 el PMA amplió la escala de sus operaciones para llegar a 160 millones de beneficiarios, lo cual representó un incremento del 25 % respecto de 2021. A medida que aumentaba la demanda de apoyo humanitario, los servicios de seguridad del PMA¹ respondían cada vez con mayor rapidez y con ampliaciones de la capacidad en los lugares donde se sufrían los efectos de las complejas causas del hambre. El PMA, mientras aumentaba la escala de sus operaciones humanitarias en lugares como el Afganistán, Etiopía y el Sahel, se enfrentaba a desafíos cada vez mayores. El deterioro del entorno de seguridad en las zonas urbanas hizo aumentar la complejidad de los problemas a los que había que hacer frente en las operaciones sobre el terreno en lugares remotos.
3. Según las evaluaciones de las Naciones Unidas, en 2022 el entorno de seguridad a nivel mundial se caracterizó por el incremento de los niveles de amenaza para las organizaciones humanitarias, incluido el PMA. El papel de los agentes armados no estatales siguió creciendo. El extremismo violento se extendió, especialmente en África occidental, central y oriental, y ello dio lugar a desplazamientos de población sin

¹ En el presente informe, por "servicios de seguridad" y "servicios de seguridad del PMA" se entienden las actividades y el personal de seguridad del PMA en su conjunto. El término "Dirección de Seguridad" se refiere a la dependencia de la Sede del PMA que proporciona orientaciones y apoyo a las operaciones sobre el terreno.

Coordinadora del documento:

Sra. M. V. Montalvo
Directora
Dirección de Seguridad
Correo electrónico: maria.montalvo@wfp.org

precedentes, lo que a su vez hizo empeorar la situación humanitaria y debilitó la resiliencia.

4. En este contexto, los servicios de seguridad del PMA fueron vitales para la ejecución puntual de los programas gracias a su colaboración con los asociados y a la asistencia que prestaron al personal en los países más afectados. Además, también hicieron posible que el PMA llegara a los beneficiarios al tiempo que reducían las perturbaciones en las operaciones humanitarias. No obstante, al final de 2022, el personal del PMA, los asociados cooperantes y los contratistas se vieron aún más expuestos a niveles elevados de inseguridad debido a las condiciones económicas a nivel mundial, caracterizadas por las elevadas tasas de inflación y los aumentos de los precios de la energía y los alimentos.
5. La Dirección de Seguridad, a través de la cooperación interinstitucional, siguió desempeñando una función importante en el sistema de gestión de la seguridad de las Naciones Unidas, ya que consiguió acceder a marcos reglamentarios pertinentes para el PMA con la finalidad de orientar y apoyar el proceso de adopción de decisiones sobre la gestión de las operaciones y los riesgos para la seguridad.

Aspectos destacados de 2022

Dotación de personal:

- La fuerza de trabajo de los servicios de seguridad a nivel mundial estaba compuesta por 518 empleados, lo que representa un aumento del 16 % respecto de 2021.
- El 71 % de los empleados eran de contratación nacional.
- El 55 % del personal trabajaba en zonas consideradas en situación de emergencia.

Incidentes

6. En 2022, hubo 1.736² incidentes de seguridad y protección que afectaron al personal del PMA, así como a los asociados cooperantes y los contratistas que le prestaban servicios, lo que supone una ligera reducción del 0,6 % respecto de 2021. Sin embargo, si la comparación se efectúa respecto de 2020, el número de incidentes representa un incremento de más del 40 %. El 62 % de los mismos afectaron directamente al personal, los activos o las operaciones del PMA. Del número total de incidentes, el 20 % (345) afectaron al PMA junto a asociados cooperantes y contratistas, mientras que el 18 % (313) afectaron a asociados cooperantes o contratistas mientras desempeñaban tareas por cuenta del PMA. Durante el año ningún miembro del personal del organismo perdió la vida en actos de violencia o en incidentes de seguridad relacionados con el trabajo.
7. Entre las tendencias y las cifras más importantes se encuentran las siguientes:
 - Se registraron 18 víctimas mortales, dos de ellas miembros del personal del PMA en dos accidentes de tránsito distintos no relacionados con el trabajo, y cuatro de familiares a cargo de miembros del personal del PMA.
 - La delincuencia siguió siendo la amenaza más común para el PMA en todo el mundo. La mitad de las víctimas mortales y heridos graves se registraron en la categoría relativa a los peligros y fueron principalmente accidentes de tránsito.
 - La proporción de incidentes que implicaron episodios de violencia, o una amenaza de violencia, aumentó del 26 % de 2021 al 31 %.

² Se trata de incidentes relacionados con los programas del PMA y no se incluyen los incidentes sufridos por asociados cooperantes y contratistas que no tengan relación con las operaciones del PMA.

- Una proporción creciente de los incidentes de seguridad afectó a asociados del PMA.
- Se registraron 19 secuestros que afectaron a 61 empleados del PMA, asociados cooperantes y contratistas, lo cual supone un incremento del 52 % respecto del número de secuestros que tuvieron lugar en 2021. La mayor parte de los afectados (49) fueron miembros del personal de contratación nacional. En 2022 hubo dos secuestros de familiares a cargo de empleados del PMA. El Despacho Regional para África Occidental registró el mayor número de secuestros, seis de ellos en Burkina Faso y otros seis en el Camerún.
- El 80 % (1.388) de los incidentes de seguridad registrados en 2022 afectaron a empleados de contratación nacional que trabajaban para el PMA, los asociados cooperantes o los contratistas.
- El 73 % de todos los incidentes de seguridad registrados en el PMA afectaron a personal masculino, mientras que el personal femenino se vio afectado en un 27 % de los casos. En total hubo 180 incidentes (mientras que en 2021 hubo 149). Tres miembros del personal femenino del PMA denunciaron agresiones sexuales (en Guatemala, Lesotho y el Sudán). Desde 2018, se ha venido registrando un incremento constante de los incidentes que afectan al personal femenino del PMA, una tendencia que la Dirección de Seguridad está abordando mediante el incremento de la atención que se dedica a la sensibilización, la formación previa al despliegue y la capacitación sobre sensibilización en materia de seguridad para mujeres.

Tendencias principales de los incidentes

8. En 2022, la proporción de incidentes con episodios de violencia o amenaza de violencia aumentó marcadamente, y pasó del 26 % registrado en el informe anterior al 31 %. El número de incidentes que dieron lugar a secuestros, heridas graves o la muerte de miembros del personal aumentó en un 5 % respecto de 2021. Hubo 61 incidentes que afectaron a 112 miembros del personal del PMA y sus familiares a cargo, así como a empleados de los asociados cooperantes y los contratistas. Aproximadamente el 60 % de los incidentes que tuvieron las consecuencias más graves para el personal del PMA y sus familiares a cargo fueron incidentes con episodios de violencia, y esta proporción aumenta hasta el 85 % en el caso de los asociados y contratistas del PMA.

Por tipo de amenaza

9. En general, no se han registrado variaciones en las tendencias de las amenazas para la seguridad respecto de los informes anteriores: más de la mitad de los incidentes notificados tuvieron su origen en la delincuencia (el 57 %) y más de una cuarta parte se derivó de los peligros existentes en el entorno en que se desarrollan las operaciones (el 28 %). El número de **incidentes delictivos** se redujo ligeramente respecto de 2021 (la reducción fue de 47 incidentes). La delincuencia afectó a 461 miembros del personal del PMA, de asociados cooperantes y de contratistas y a 510 activos del Programa. Hubo 61 incidentes que en los que se produjeron fallecimientos, heridas graves o secuestros, lo que supone un incremento del 55 % respecto de 2021 y se registró un incremento notable en los **secuestros**, que pasaron de 15 en 2021 a 19 en 2022. El hurto, el allanamiento con fines delictivos, el hostigamiento y el robo representaron la mitad de los incidentes. Aumentaron los casos de hostigamiento, intimidación y detención de miembros del personal del PMA, así como las amenazas de violencia contra el personal del organismo y la vigilancia hostil. Los países³ donde se registró la mayoría de los actos delictivos son Haití, el Sudán, Uganda, el Afganistán, el Camerún y Sudán del Sur. La proporción de

³ Los incidentes que afectaron al PMA descritos en el presente informe son los que se produjeron dentro de las zonas bajo la responsabilidad de las oficinas del PMA en los países.

incidentes relacionados con **conflictos armados** se redujo y pasó del 12 % al 8 % del número total de incidentes registrados en 2022.

10. Las consecuencias de los disturbios civiles se mantuvieron a un nivel bajo, aunque los aumentos de los precios de los combustibles, los fertilizantes y los alimentos a consecuencia del conflicto en Ucrania provocaron desórdenes en muchos países. En Haití y en la República Democrática del Congo, las multitudes asaltaron los activos y locales de las Naciones Unidas y el PMA. En Haití, la escasez de alimentos durante una ola de protestas motivó el saqueo de los almacenes del PMA. Los países donde se registró el mayor número de incidentes relacionados con los disturbios civiles fueron Mozambique, Nigeria, la República Democrática del Congo, el Sudán y el Yemen. El número de incidentes vinculados con el **extremismo y el terrorismo** se mantuvo bajo: se registraron 33 incidentes, lo que equivale al 2 % del número total de incidentes. De estos incidentes 27 tuvieron lugar en África Occidental, una región donde se registró un incremento de la actividad terrorista en el Sahel central, los estados con litoral y la zona de la cuenca del lago Chad. En 2022, el número de incidentes de la categoría relativa a los **peligros** aumentó del 22 % al 28 %. En esta categoría se registró el 60 % de los fallecimientos y las lesiones graves. Los países más afectados fueron Sudán del Sur, el Sudán y Uganda. Para responder a esta situación, la Dirección de Seguridad y la Dependencia de Seguridad y Salud en el Trabajo⁴ trabajaron conjuntamente para efectuar visitas sobre el terreno con el fin de evitar que ocurrieran nuevos incidentes de esta categoría. Se aplicaron medidas para mejorar los sistemas de localización de vehículos por satélite y las herramientas de control de la velocidad. También se llevaron a cabo campañas de concienciación del personal del PMA para prevenir los accidentes de seguridad y salud en el trabajo.

Por región

11. En 2022, África Oriental se mantuvo como la región con el mayor número de incidentes, unos incidentes que supusieron el 39 % del total, principalmente debido al gran número de incidentes registrados en Sudán del Sur (305). El 17 % del número total de incidentes se registró en África Occidental y el Sahel. La considerable reducción del número de incidentes en el Camerún (donde se registró una reducción del 66 % respecto de 2021) y la República Centroafricana (donde la reducción fue del 51 %) quedó contrarrestada por el aumento (del 1,2 %) del número de incidentes en el Chad debido a las inundaciones que tuvieron lugar durante la estación de lluvias. Se registró un aumento notable de los incidentes en dos países con conflictos en curso, esto es, la República Democrática del Congo (donde los incidentes aumentaron en un 54 %) y Mozambique (donde aumentaron en un 56 %). Al mismo tiempo, el número de incidentes registrados en Madagascar se incrementó en un 72 % respecto de 2021 debido a la creciente prevalencia de la delincuencia en el país.
12. En la región de América Latina y el Caribe, donde se partía de un número bajo de incidentes, estos registraron un incremento del 83 % en relación con 2021 debido al aumento de la violencia en Haití y Colombia. En la región de Asia y el Pacífico hubo una ligera reducción del número de incidentes, y aunque en Myanmar estos aumentaron en un 10 %, en el Afganistán y el Pakistán el número de incidentes se redujo a la mitad de los registrados en 2021.

⁴ La Dependencia de Seguridad y Salud en el Trabajo tiene el objetivo de reducir las lesiones en el puesto de trabajo y mejorar el bienestar físico y mental del personal estableciendo derechos en materia de seguridad y salud en el puesto de trabajo y asegurándose de que el personal recibe capacitación y apoyo en seguridad y salud en el trabajo. Los lugares de trabajo incluyen oficinas, almacenes, talleres, garajes, instalaciones portuarias y de aviación, clínicas, casas de huéspedes, obras de construcción, centros logísticos y zonas de almacenamiento de combustible del PMA.

13. Los incidentes en la región de Oriente Medio, África del Norte y Europa Oriental disminuyeron en un 27 % respecto de 2021, con reducciones del 46 % en el Yemen y del 43 % en el Líbano. La región de África Oriental es donde se registró el mayor número de accidentes de tránsito, que supusieron el 43 % del total, y Sudán del Sur, el Sudan y Etiopía fueron los países más afectados.

Operaciones en los países en primer plano

Afganistán. La situación en el Afganistán se caracterizó por una crisis alimentaria acelerada que se inició al final de 2021, varios meses después de que los talibanes tomaran el poder, y empeoró en 2022. En enero de 2022, las Naciones Unidas y sus asociados hicieron un llamamiento para obtener contribuciones por valor de más de 5.000 millones de dólares ya que el Afganistán se enfrentaba al mayor nivel del mundo de prevalencia de consumo insuficiente de alimentos, situación que la sequía había agravado. En 2022 el nivel de violencia fue inferior al de años anteriores, pero aun así las operaciones se vieron afectadas por actividades delictivas como el saqueo y la tensión a que eran sometidos los actores humanitarios. Durante ese año los servicios de seguridad apoyaron la ampliación de la escala de las actividades llevando a cabo evaluaciones de la seguridad de las carreteras, negociaciones en cuanto al acceso y operaciones para garantizar la seguridad de las zonas con el fin de repositionar reservas de alimentos. Gracias a ello, a finales de 2022 el Servicio Aéreo Humanitario de las Naciones Unidas pudo operar en 27 destinos, 23 de los cuales eran nacionales.

Burkina Faso. Después del golpe de Estado que en enero de 2022 derrocó al Presidente Kaboré, las condiciones de seguridad y humanitarias empeoraron en todo el país. El número de personas desplazadas internamente llegó a más del 10 % de la población, mientras que grupos armados no estatales ampliaron su control sobre las regiones occidental, central y oriental. Las nuevas tácticas empleadas por esos grupos armados consistían en poner cerco a los centros urbanos de las regiones septentrional y oriental y aislar a la población cortando el acceso a las infraestructuras y las comunicaciones. Esto causó situaciones de hambruna y contravenía la resolución 2417 (2018) del Consejo de Seguridad. En varios casos, las comunidades afectadas informaron de que tuvieron que "comer hojas de árboles" para sobrevivir. Los grupos armados no estatales también ejecutaron a civiles que intentaban huir de las ciudades sitiadas. En julio de 2022, la Dirección de Seguridad apoyó la creación de una ruta de suministro vital para la ciudad de Djibo (en la provincia de Soum) mediante el uso de helicópteros y trabajó estrechamente con las autoridades nacionales para seleccionar las zonas de aterrizaje. La Dirección de Seguridad también preparó un esbozo de operaciones adaptado, realizó sesiones informativas sobre seguridad antes de las misiones y efectuó el seguimiento de las operaciones. Las autoridades, que se enfrentaban a una situación crítica en materia de seguridad, empezaron a estar menos inclinadas a cooperar con las entidades de las Naciones Unidas e insistieron en tener el control de las zonas de distribución de alimentos y de la asignación de prioridades; también pidieron que un representante gubernamental estuviera presente en las misiones en helicóptero. La tarea de cultivar la confianza en un entorno político de tal complejidad requirió iniciativas constantes de promoción en las que participaron miembros del personal de seguridad sobre el terreno. Se introdujeron medidas de adaptación y mitigación para superar las limitaciones y las tensiones con los actores nacionales. Sobre la base del resultado del proceso de gestión de los riesgos para la seguridad de diciembre, el Secretario General, por conducto del Subsecretario General del Departamento de Seguridad, decidió imponer restricciones temporales en cuanto a los familiares calificados de los miembros del personal de categoría internacional del sistema de gestión de la seguridad de las Naciones Unidas que ejercían sus funciones en la región del Centro, incluida Uagadugú. Para superar las limitaciones de acceso, incluidas las impuestas por las autoridades nacionales o los grupos armados no estatales respecto de la ayuda

humanitaria, el PMA recurrió con frecuencia al uso de contratistas comerciales como principales agentes para el suministro.

Malí. El riesgo de que la población civil de Malí y otros países del Sahel fuera víctima de daños colaterales se incrementó. El Proyecto de Datos de Localización y Eventos de Conflictos Armados estimó que durante 2022 los civiles fueron el objetivo del 50 % de las acciones militares que tuvieron lugar en el país. Las operaciones también se vieron afectadas por acontecimientos geopolíticos y cambios en las alianzas en Malí y Burkina Faso, que se distanciaron de los aliados occidentales. La reducción de la vigilancia desde el aire y de los ataques aéreos que tuvo lugar tras la retirada de la operación Barkhane de Francia benefició a los grupos armados no estatales, que siguieron avanzando en el territorio de la región de Liptako-Gourma. Los enfrentamientos entre grupos yihadistas agravaron los problemas de acceso e hicieron aumentar la inseguridad y las necesidades humanitarias. En el Níger, las operaciones del PMA siguieron teniendo problemas debido a un entorno de amenazas complejo caracterizado por la presencia de grupos yihadistas activos en las fronteras occidental y meridional. Las limitaciones de acceso se debieron a la inseguridad y también a las restricciones impuestas por el Gobierno.

Cuenca del lago Chad. La insurgencia de Boko Haram siguió ocupando la zona nororiental de Nigeria y las regiones fronterizas con los países vecinos, es decir, Logone-et-Chari, Mayo-Sava y Mayo-Tsanaga en el Extremo Norte del Camerún; la región de Diffa en el Níger sudoriental y la región del Lago del Chad. En 2022, la Provincia del Estado Islámico en África Occidental consolidó territorio y estableció una presencia operacional en la zona central de Nigeria, que está más al sur que la zona de influencia tradicional. En todo el Sahel, la escasez creciente de fuentes básicas de subsistencia, que se ve agravada por el cambio climático, también dio lugar a incrementos en los desplazamientos de población. Esto alteró todavía más los mecanismos de supervivencia locales, lo que agravó las repercusiones del conflicto y la violencia.

República Democrática del Congo. En 2022 la situación de seguridad en la zona oriental de la República Democrática del Congo se deterioró. La rebelión del Movimiento 23 de Marzo (M23) siguió extendiéndose en Kivu del Norte e intentó cortar las rutas de suministro utilizadas por las fuerzas nacionales. Mientras las condiciones sobre el terreno empeoraban, el equipo de seguridad reforzó sus capacidades para apoyar el suministro de ayuda de socorro y facilitó negociaciones en materia de acceso con las fuerzas armadas gubernamentales y el M23. A fin de gestionar los riesgos, se realizaron algunos ajustes en las modalidades de la ayuda humanitaria, para lo cual se incrementó el uso de las transferencias de base monetaria en sustitución de las distribuciones generales de alimentos. El equipo de seguridad trabajó con otros miembros del equipo de las Naciones Unidas en el país para revisar los planes de evacuación, que se utilizaron satisfactoriamente durante la evacuación y el traslado del personal no esencial que se llevó a cabo en noviembre de 2022, cuando el M23 rodeó Goma y se procedió al traslado de los miembros del personal que desempeñaban funciones no esenciales.

Haití. En Haití, el PMA se centró en ampliar la escala de las operaciones y las actividades de gestión de crisis después del quebrantamiento del orden público que tuvo lugar en septiembre de 2022, cuando las bandas y la delincuencia organizada tomaron el control. Los servicios de seguridad trabajaron para crear condiciones propicias para que el PMA pudiera permanecer en el país y cumplir su cometido. Tras reforzar la dependencia de seguridad, se prepararon planes de contingencia y evacuación, y los planes para que el PMA permaneciera en el país y cumpliera su cometido dieron buenos resultados en cuanto a minimizar las perturbaciones en las operaciones. Solo dos de las cinco oficinas subregionales (Gonaïves y Les Cayes) se vieron afectadas por saqueos y disturbios civiles y se vieron obligadas a cerrar después del mes de septiembre. En octubre, la Dirección de Seguridad apoyó el proceso de adopción de decisiones que llevó a la introducción de medidas de prevención de riesgos como las modalidades alternativas de trabajo, y preparó planes de contingencia. El apoyo de los

servicios de seguridad del PMA fue crucial para reducir al mínimo las demoras e interrupciones en la ejecución de los programas en un contexto de incremento de los riesgos de seguridad y protección para el personal y los activos.

Myanmar. Diversas regiones siguieron afectadas por el conflicto activo entre el régimen militar y los movimientos de resistencia. Si bien no se registró ningún ataque directo, el riesgo de daños colaterales en situaciones de fuego cruzado, y de ataques incendiarios o ataques con bomba, siguió siendo elevado. El ejército siguió ejerciendo un control estricto sobre todas las actividades de las Naciones Unidas y sus asociados para asegurarse de que no llegaran suministros a la resistencia. La cuestión del acceso fue un problema constante para el PMA, ya que las misiones y los convoyes se vieron extremadamente restringidos. Se informó sobre un uso creciente de artefactos explosivos improvisados, minas terrestres antipersonal y minas de otros tipos. Con frecuencia el ejército cortaba las carreteras sin previo aviso durante las operaciones militares. En noviembre de 2022, un convoy estuvo atrapado durante 27 días en Mrauk-Oo. Ese mismo mes se alcanzó un precario alto el fuego en el estado de Rakáin, donde el PMA tiene su mayor presencia en el país. A pesar de que las necesidades humanitarias iban en aumento, las operaciones en el país siguieron siendo limitadas, y las autoridades siguieron restringiendo la concesión de visados y negándose a aceptar la presencia de personal internacional de seguridad que no fuera el del Departamento de Seguridad. La capacidad del PMA para mejorar la seguridad del personal se vio afectada: se denegaron algunas solicitudes de vehículos blindados.

Somalia. En 2022, las operaciones en Somalia siguieron enfrentándose a problemas importantes y la inseguridad afectó a todos los organismos y asociados de las Naciones Unidas. En junio, una coalición de fuerzas federales, estatales y de los clanes llevó a cabo ofensivas conjuntas contra Al-Shabaab durante una campaña militar que comenzó en Hiraan, en la zona central de Somalia. La campaña se extendió a Shabelle Central, Galgaduud y Mudug. Al-Shabaab contraatacó realizando diversos ataques complejos de gran notoriedad contra centros urbanos e incrementando el uso de artefactos explosivos improvisados colocados en vehículos. Entre los objetivos se encontraban el ejército y los activos y el personal internacionales y gubernamentales situados en todo el territorio del centro y el sur de Somalia, lo cual obligó a numerosas revisiones de las rutas de acceso. Durante este período crítico, la Dirección de Seguridad proporcionó capacidad de refuerzo operacional inmediato y apoyo en materia de análisis a la oficina en el país.

Ucrania. En 2022 la intervención de emergencia se vio afectada por múltiples problemas, por lo cual la Dirección de Seguridad movilizó recursos adicionales. Las operaciones tuvieron que ajustarse a los cambios en las zonas de conflicto, lo que conllevó reubicaciones temporales del personal y los activos del PMA. Durante las primeras fases del conflicto, los desplazamientos se produjeron desde las regiones orientales hacia las occidentales, y en febrero las personas huyeron de Kyiv. A medida que el conflicto se fue extendiendo, el PMA redirigió sus operaciones hacia las zonas sudorientales. La Dirección de Seguridad también apoyó el despliegue de personal y activos del PMA en Polonia. Los programas se vieron gravemente afectados por limitaciones en materia de acceso cuando la situación humanitaria requirió una ampliación de escala urgente. Durante todo el año, la Dirección de Seguridad trabajó estrechamente con otras entidades de las Naciones Unidas y asociados cooperantes para conseguir acceso y proporcionó apoyo ininterrumpido en materia de seguimiento y análisis a los asociados ubicados en zonas de riesgo elevado. La Dirección de Seguridad prestó apoyo a las negociaciones que llevaron a la firma, en julio de 2022, de la Iniciativa sobre la Exportación de Cereales por el Mar Negro. Para este fin llevó a cabo evaluaciones de la seguridad y actividades de seguimiento y presentación de informes sobre la situación en Odesa y contribuyó a la preparación de procedimientos operativos estándar. La Dirección de Seguridad detectó desde el principio problemas graves relacionados con el sistema de notificación, ya que no había comunicación entre las partes en el conflicto. En las zonas que no estaban controladas por las autoridades de Ucrania no se podían llevar a cabo

operaciones. Debido al conflicto se plantearon limitaciones tecnológicas que hubo que tener en cuenta en la planificación. Este era especialmente el caso de las misiones que se realizaron cerca de las líneas del frente, que se vieron afectadas por la interferencia de las comunicaciones y en las que no se pudieron utilizar teléfonos satelitales ni sistemas de GPS o VHF. Algunos de los riesgos importantes que afectaron a las operaciones y sobre los que los servicios de seguridad informaron fueron los ataques indirectos y los bombardeos frecuentes cerca de instalaciones civiles y ataques con drones que causaron daños colaterales en los centros urbanos. A partir de octubre, las tácticas de las partes en conflicto cambiaron y pasaron a utilizarse ataques aéreos directos. La creciente necesidad de apoyo se puso de manifiesto tras la contraofensiva que las fuerzas de Ucrania llevaron a cabo en otoño, cuando los servicios de seguridad ayudaron a establecer depósitos preventivos de alimentos y de artículos no alimentarios. El PMA, entre octubre y noviembre de 2022, amplió sus actividades hacia el norte y hacia el sur hasta las regiones de Járkov y Jersón a medida que las autoridades de Ucrania recuperaban el control. La Dirección de Seguridad abogó en pro de medidas de mitigación adicionales como el establecimiento de un mecanismo de coordinación para evitar conflictos en apoyo de las necesidades operacionales en todo el país. El hecho de que el PMA dedicase una atención especial al intercambio de información con las autoridades nacionales, otras entidades de las Naciones Unidas y los asociados cooperantes le permitió reducir al mínimo la suspensión de misiones por carretera.

Creación de una cultura de la seguridad en colaboración con los asociados cooperantes

14. En 2022, la Dirección de Seguridad centró su enfoque en materia de asociaciones en dos objetivos con el fin de crear una cultura de la seguridad en colaboración con los asociados cooperantes. Esos objetivos eran garantizar la ejecución segura de los programas hasta los puntos de entrega finales y prestar apoyo a los asociados cooperantes con arreglo a lo dispuesto en el en el marco de la iniciativa “Salvar vidas entre todos”. La atención se centró principalmente en el apoyo a los miembros del personal local, ya que estos siguen siendo quienes se enfrentan a mayores riesgos por lo que se refiere a su seguridad, tanto si trabajan para el PMA como si lo hacen para un asociado cooperante. A nivel de la Sede, el PMA, consciente de la importancia de la adaptación al contexto local, trabajó con las entidades Global Interagency Security Forum y Humanitarian Network Practice Weeks/Forum. Las relaciones regulares con los asociados del PMA se centraron en cuál sería el mejor modo de prestar apoyo a las organizaciones no gubernamentales locales para que efectuaran una gestión eficaz de los riesgos de seguridad.
15. La Dirección de Seguridad, como miembro activo de la iniciativa “Salvar vidas entre todos”, apoyó a los asociados cooperantes y a otras organizaciones humanitarias a nivel de los países y la Sede, para lo cual mejoró el intercambio de información sobre seguridad, proporcionó asesoramiento en materia de seguridad y prestó apoyo en materia de acceso humanitario. Cada vez se ofrece más formación y asesoramiento profesional en materia de seguridad a los asociados locales. Además, la Dirección de Seguridad atendió un número considerable de solicitudes que no se situaban en el marco de la iniciativa “Salvar vidas entre todos” y mejoró el apoyo a las organizaciones no gubernamentales internacionales que son asociados humanitarios a través del mecanismo de coordinación humanitaria, lo cual abarcó las evacuaciones médicas y el suministro de apoyo en materia de seguridad y de logística para las intervenciones de emergencia y las misiones de importancia vital.

Intervenciones para garantizar la seguridad de las operaciones

Puesta en práctica de estrategias mejoradas de acceso del PMA a nivel regional y nacional

16. En 2022, las operaciones del PMA siguieron enfrentándose a situaciones de conflictos activos y limitaciones de acceso. En estas situaciones la falta de acceso humanitario a los beneficiarios de forma segura, basada en principios y coherente fue una característica constante. Además, los agentes armados estatales y no estatales y las autoridades *de facto* impusieron restricciones al personal y a las actividades humanitarias. Las operaciones del PMA siguieron viéndose afectadas por la violencia en zonas civiles, los ataques y los secuestros que tenían al personal humanitario como objetivo, los disturbios civiles y la apropiación indebida y la destrucción de artículos de socorro del PMA.
17. En este contexto, las operaciones del PMA en los países establecieron módulos técnicos multifuncionales en materia de acceso y diseñaron estrategias de acceso en países como Burkina Faso, Malí, Somalia, la República Árabe Siria y Sudán del Sur. La Dirección de Seguridad ayudó a ampliar la puesta en práctica de la estrategia de acceso del PMA en los países y a optimizar la aplicación de conjuntos de herramientas específicas en zonas a las que era difícil llegar y donde el acceso quedaba limitado debido al elevado nivel de amenazas en el entorno.
18. En el Sahel central, los equipos de seguridad sobre el terreno mejoraron las estrategias de aceptación en Malí, el Níger y Burkina Faso, lo que abarcó la introducción de una herramienta de cartografía. Una mayor capacidad para las negociaciones humanitarias ayudó en la esfera de la planificación. La Dirección de Seguridad también mejoró la capacidad de reunión de información y análisis de la información, así como la coordinación civil-militar. El acceso se midió en términos cualitativos a través de la integración de los datos y la cartografía de los datos de seguimiento reunidos por el personal del PMA y de terceros.
19. Mediante la capacidad mejorada de alerta temprana, se detectaron indicios de disturbios civiles en Malí, Burkina Faso, Sudán del Sur, Somalia, Nigeria y la República Democrática del Congo, lugares donde los equipos de seguridad de las oficinas en los países pusieron en marcha actividades de promoción selectiva e iniciativas de sensibilización dirigidas a la población local para mejorar el nivel de aceptación.

Fortalecimiento de la capacidad de la Dirección de Seguridad para responder a las exigencias en evolución en materia de seguridad mediante el uso de la tecnología

20. La Dirección de Seguridad se centró en las tecnologías existentes y emergentes para aumentar su eficiencia a la hora de efectuar el seguimiento del respeto de las normas del sistema de gestión de la seguridad de las Naciones Unidas y de las obligaciones de seguridad interna del PMA, tratando de interrumpir lo menos posible las operaciones en los países. Se introdujeron iniciativas para mejorar actividades que requerían una gran cantidad de recursos, mano de obra y tiempo mediante la automatización de los procesos y el análisis basado en datos. Esta labor abarcó declaraciones trimestrales de fiabilidad, indicadores clave de las realizaciones, metodologías de recopilación de datos, la creación y adopción de plataformas de gestión de la información, el procesamiento de imágenes del flujo de trabajo y la digitalización del control de las tareas. Estos esfuerzos permitieron mejorar el proceso de incorporación al servicio y el mantenimiento de datos y registros.
21. Por lo que se refiere a las operaciones sobre el terreno, las innovaciones tecnológicas se centraron en el apoyo a la seguridad del personal y los activos y en la mitigación de las amenazas mediante la ampliación de la capacidad de seguimiento. En Haití, debido a las limitaciones de acceso y a unas condiciones de seguridad deterioradas en las que las bandas prevalecían sobre los servicios de seguridad nacional, la Dirección de Seguridad

determinó que se necesitaban drones para realizar las evaluaciones de la situación en las carreteras.

22. En 2022, el equipo de transformación de los procesos operativos de la Dirección de Seguridad se centró en encontrar correspondencias entre las necesidades sobre el terreno y las tecnologías aplicables, teniendo presente el criterio de asequibilidad a la hora de presentar el valor estratégico de la innovación. La Dirección de Seguridad inició un examen de las necesidades sobre el terreno y más de 40 miembros del personal sobre el terreno informaron sobre sus tareas más frecuentes, sus prioridades y sus peticiones para mejorar los flujos de trabajo. Se estudiaron posibilidades para utilizar métodos digitales en apoyo del personal de seguimiento y los mecanismos de seguimiento (a fin de reducir procesos prolongados), efectuar la gestión del cumplimiento y apoyar las funciones de presentación de informes y gestión de crisis.
23. La tecnología siguió siendo un activo fundamental para responder a las crisis en países como Sudán del Sur, la República Democrática del Congo y Somalia. En particular, la cartografía del acceso y de las redes de influencia de los agentes en conflicto mejoró la capacidad de la Dirección de Seguridad a este respecto.
24. Por lo que se refiere a la capacitación, en 2022 la Dirección de Seguridad asignó más importancia a las capacidades de prevención y mitigación. Se impartieron cursos de formación para personal de respuesta inicial, como el relativo a los botiquines de emergencia y a los botiquines individuales de primeros auxilios, así como al personal del PMA en Burkina Faso, Malí, Nigeria, el Afganistán, Libia, Somalia, Sudán del Sur, el Sudán, la República Árabe Siria, Ucrania y el Yemen. Las actividades de capacitación también se centraron en la Sede y en el personal de refuerzo inmediato. El curso sobre los botiquines individuales de primeros auxilios se impartió como parte de la intervención de emergencia en Ucrania y en todos los países vecinos. También se impartió en Burundi, en Dubái para el Centro de Gestión de la Flota de Vehículos del PMA y el Equipo de intervención rápida para emergencias en apoyo de las tecnologías de la información y las telecomunicaciones, en Haití y en la Sede para el personal de refuerzo inmediato. El levantamiento gradual de las restricciones impuestas por la COVID-19 también permitió impartir capacitación en enfoques de protección y seguridad sobre el terreno al personal del PMA que se despliega en países de alto riesgo, particularmente el Afganistán, Burkina Faso y Kenya. Se impartió capacitación sobre sensibilización en materia de seguridad para mujeres al personal femenino de la Sede del PMA y en las regiones de América Latina y el Caribe (Estado Plurinacional de Bolivia, Perú y Colombia), Asia y el Pacífico (Afganistán) y Oriente Medio y África del Norte (Iraq). Esta capacitación no es tanto un curso de formación como una forma de ofrecer un foro seguro para que el personal femenino exponga preocupaciones y experiencias relacionadas con la seguridad.

Optimización del presupuesto y la dotación de personal gracias a la mejora de la planificación y el seguimiento

25. En 2022, la Dirección de Seguridad siguió reforzando sus mecanismos de control interno para garantizar que las consideraciones relativas a la seguridad contribuyeran sistemáticamente al proceso institucional de examen y aprobación de los programas.
26. Los costos totales de la Sede y los despachos regionales relacionados con la seguridad ascendieron a 25,9 millones de dólares, lo que representa el 5,2 % del presupuesto administrativo y de apoyo a los programas (presupuesto AAP).
27. Sobre el terreno, los costos totales estimados relacionados con la seguridad ascendieron a 80,3 millones de dólares, lo que representa el 12,2 % del presupuesto total de los costos de apoyo directos (CAD) a nivel de las oficinas en los países, como puede verse en el cuadro que figura a continuación.

COSTOS DE SEGURIDAD DEL PMA EN 2022				
Tipo de costos	Dólares		Tipo de costos	Dólares
Personal de la Sede y los despachos regionales	9 888 672		Personal sobre el terreno	47 103 900
Departamento de Seguridad de las Naciones Unidas	12 705 239		Seguridad domiciliaria (oficinas en los países)	2 733 160
Sede y despachos regionales: otros costos (Fondo de emergencia para la seguridad, capacitación, misiones de asistencia en materia de seguridad)	3 263 049		Equipo de seguridad	2 134 315
			Presupuesto para la seguridad cofinanciado a nivel local	8 500 000
			Guardias de seguridad (solo de las oficinas en los países)	11 770 500
Total del presupuesto AAP destinado a la seguridad	25 856 960		Total de los CAD destinados a la seguridad	80 275 322
Porcentaje del total del presupuesto AAP	5,2%		Porcentaje del total de los CAD	12,2%
Total del presupuesto AAP	496 100 000		Total de CAD	656 869 040

Lista de las siglas utilizadas en el presente documento

AAP	(presupuesto) administrativo y de apoyo a los programas
CAD	costo de apoyo directo
COVID-19	enfermedad por el coronavirus de 2019
M23	Movimiento 23 de Marzo